



Asamblea General

Distr. general
22 de enero de 2020
Español
Original: inglés

Consejo de Derechos Humanos

43^{er} período de sesiones

24 de febrero a 20 de marzo de 2020

Tema 5 de la agenda

Órganos y mecanismos de derechos humanos

Recomendaciones del Foro sobre Cuestiones de las Minorías en su 12º período de sesiones sobre el tema “La educación, el idioma y los derechos humanos de las minorías”

Informe del Relator Especial sobre cuestiones de las minorías*

Resumen

Las recomendaciones del presente informe se basan principalmente en las deliberaciones y contribuciones de los participantes en el 12º período de sesiones del Foro sobre Cuestiones de las Minorías, celebrado los días 28 y 29 de noviembre de 2019 sobre el tema “La educación, el idioma y los derechos humanos de las minorías” y organizado en torno a cuatro mesas redondas temáticas sobre: a) los derechos humanos y la educación en idiomas minoritarios; b) objetivos de política pública sobre la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas; c) prácticas eficaces para promover la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas; y d) el idioma, la educación y el empoderamiento de las mujeres y las niñas pertenecientes a minorías. Las recomendaciones se basan en el derecho y las normas internacionales. Su objetivo es proporcionar orientaciones para seguir aplicando la Declaración sobre los Derechos de las Personas Pertenecientes a Minorías Nacionales o Étnicas, Religiosas y Lingüísticas.

* Se acordó publicar el presente informe después de la fecha de publicación prevista debido a circunstancias que escapan al control de quien lo presenta.



I. Introducción

1. El presente informe se preparó de conformidad con las resoluciones 6/15 y 19/23 del Consejo de Derechos Humanos. Contiene las recomendaciones formuladas en el 12º período de sesiones del Foro sobre Cuestiones de las Minorías, celebrado los días 28 y 29 de noviembre de 2019 sobre el tema “La educación, el idioma y los derechos humanos de las minorías”. La labor del Foro fue dirigida por el Relator Especial sobre cuestiones de las minorías, Fernand de Varennes. El Foro fue copresidido por Anastasia Crickley y Astrid Thors. Asistieron unos 600 participantes, entre ellos representantes de Estados, mecanismos, órganos y organismos especializados, fondos y programas de las Naciones Unidas, organizaciones y mecanismos intergubernamentales y regionales de la esfera de los derechos humanos, instituciones nacionales de derechos humanos y otros órganos nacionales y organizaciones no gubernamentales (ONG) pertinentes, así como representantes de minorías, miembros de instituciones académicas y expertos en cuestiones relativas a las minorías.

2. Las recomendaciones del presente informe se basan principalmente en las deliberaciones y contribuciones de los participantes en el 12º período de sesiones del Foro y reflejan las aportaciones de los participantes de los tres foros regionales sobre el mismo tema organizados por el Relator Especial y coordinados por el Instituto Tom Lantos y otras ONG en Bruselas (para Europa)¹, Bangkok (para Asia y el Pacífico)² y Túnez (para África y Oriente Medio)³, en los que participaron cerca de 300 personas. Las recomendaciones se basan en el derecho y las normas internacionales y en las buenas prácticas en el ámbito de la educación. Su objetivo es proporcionar orientaciones para seguir aplicando la Declaración sobre los Derechos de las Personas Pertenecientes a Minorías Nacionales o Étnicas, Religiosas y Lingüísticas.

3. Los elementos clave del marco jurídico y normativo desde la perspectiva de los derechos humanos son la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, la Convención sobre los Derechos del Niño, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y el Convenio Marco del Consejo de Europa para la Protección de las Minorías Nacionales. En lo que respecta concretamente al tema de la educación en idiomas minoritarios, también se tomó como referencia el siguiente instrumento: la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias.

4. Las recomendaciones del 12º período de sesiones del Foro se organizan en torno a los cuatro temas del programa que enmarcaron el debate durante el período de sesiones. Las recomendaciones:

- a) Tienen por objeto atender una amplia gama de situaciones a las que se enfrentan las minorías lingüísticas de todo el mundo en el ámbito de la educación;
- b) Resaltan la responsabilidad primordial del Estado de promover y proteger los derechos humanos de las minorías, especialmente el derecho a utilizar sus propios idiomas en la educación;

¹ El texto íntegro de las recomendaciones que se formularon en el foro regional para Europa, celebrado los días 6 y 7 de mayo de 2019 en el Parlamento Europeo (Bruselas), puede consultarse en www.ohchr.org/Documents/Issues/Minorities/IntegratedEuropeRecommendations.pdf.

² El texto íntegro de las recomendaciones que se formularon en el foro regional para Asia y el Pacífico, celebrado los días 20 y 21 de septiembre de 2019 en la Universidad Mahidol (Bangkok), puede consultarse en www.ohchr.org/Documents/Issues/Minorities/IntegratedAsiaPacificRecommendations.pdf.

³ El texto íntegro de las recomendaciones que se formularon en el foro regional para África y Oriente Medio, celebrado los días 28 y 29 de octubre de 2019 en Túnez, puede consultarse en www.ohchr.org/Documents/Issues/Minorities/IntegratedAfricaRecommendations.pdf.

c) Reafirman que, independientemente del idioma que hable, toda persona debe disfrutar de los derechos humanos y las libertades fundamentales sin discriminación y reconocen la importancia de hacer efectivo el derecho a la educación, incluida la educación en la lengua materna, para garantizar el acceso a esos derechos;

d) Ponen de relieve la importancia de que la educación en los idiomas de las minorías se enmarque en las normas de derechos humanos a fin de alcanzar eficazmente el Objetivo 4 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a saber, “garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”;

e) Destacan la importancia de la inclusión de las minorías lingüísticas y sus representantes en los procesos de formulación de políticas y adopción de decisiones que les afecten;

f) Resaltan los efectos positivos en el plano pedagógico y otras esferas que tiene impartir la enseñanza en los idiomas que hablen los niños, en contraposición con las consecuencias negativas de no hacerlo, para muchos niños indígenas y pertenecientes a minorías.

5. En las recomendaciones también se reconoce el importante papel que pueden desempeñar las Naciones Unidas, las organizaciones de la sociedad civil, los representantes de las minorías y otras partes interesadas en la promoción de la educación en idiomas minoritarios.

6. Las presentes recomendaciones están destinadas a aplicarse en los países de todo el mundo a fin de ayudar a los Estados a comprender mejor sus obligaciones en materia de derechos humanos en relación con la educación y las minorías, y ayudarlos a encontrar enfoques para el pleno respeto de las normas universales de derechos humanos.

7. También tienen por objeto ilustrar o complementar los principios generales sobre la educación y los idiomas que figuran en el documento titulado “Derechos lingüísticos de las minorías lingüísticas: una guía práctica para su aplicación”, publicado en 2017 por la Relatora Especial sobre cuestiones de las minorías⁴.

II. Recomendaciones generales

8. Los Estados deberían ratificar todos los instrumentos internacionales y regionales de derechos humanos que protegen y promueven los derechos de las minorías, incluidos los relativos a los derechos de las minorías a recibir educación en sus propios idiomas y a la enseñanza de esos idiomas.

9. Los Estados deberían velar por la plena aplicación de la Declaración sobre los Derechos de las Personas Pertenecientes a Minorías Nacionales o Étnicas, Religiosas y Lingüísticas, en particular la disposición en la que se destaca que las personas pertenecientes a minorías tienen derecho, entre otras cosas, a utilizar su propio idioma, en privado y en público, libremente y sin injerencia ni discriminación de ningún tipo.

10. Todos los Estados, las organizaciones internacionales, las ONG, la sociedad civil y otras entidades que se ocupan de los derechos de las minorías deberían hacer lo posible por crear conciencia sobre los beneficios de impartir educación en la lengua materna y la enseñanza de la lengua materna, así como sobre los beneficios del multilingüismo.

11. Se alienta a los Estados a que reconozcan como minoría lingüística a los usuarios de la lengua de señas y a que velen por que se imparta educación en lengua de señas a la comunidad sorda siempre que sea posible.

⁴ Puede consultarse en https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Minorities/SR/LanguageRights/LinguisticMinorities_SP.pdf.

12. Se alienta a los Estados, las instituciones nacionales de derechos humanos y los representantes de la sociedad civil a que utilicen los mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas, incluidos los procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos, el examen periódico universal, los órganos creados en virtud de tratados y otros foros apropiados, para velar por el acceso a los idiomas minoritarios, la impartición de educación en ellos y su enseñanza.

13. Las instituciones nacionales de derechos humanos deberían adoptar medidas que se ocupen de la educación en idiomas minoritarios y de la enseñanza de esos idiomas en sus respectivos países.

14. Los Estados deberían establecer un entorno seguro y propicio para los representantes de la sociedad civil que se ocupan de los derechos humanos de las minorías en el ámbito lingüístico y que vigilan el cumplimiento de las obligaciones de los Estados de velar por el acceso a la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas.

15. Se alienta a los Estados a que intensifiquen la cooperación internacional y regional a fin de poner en común competencias, conocimientos y prácticas eficaces para promover la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas.

16. Siempre que sea posible, la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas deberían tener un componente cultural e incluir manifestaciones de creatividad artística, como el teatro, la pintura, la música y el cine.

17. Siempre que sea posible, los métodos de aprendizaje alternativos, por ejemplo, la educación en el hogar o a distancia, las nuevas tecnologías, incluidos los medios sociales, las aplicaciones para dispositivos móviles y otros métodos en línea, también deberían utilizarse en el ámbito de la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas, y para la preservación de la cultura y los idiomas de las minorías.

III. Recomendaciones sobre la educación en idiomas minoritarios desde una perspectiva de derechos humanos

18. Los Estados deberían adoptar las medidas necesarias para combatir la discriminación contra las minorías y velar por la igualdad de acceso a los derechos humanos y las libertades fundamentales, entre otras cosas, mediante el respeto y el reconocimiento de que los derechos lingüísticos son una parte integrante de los derechos humanos

19. Los Estados deberían facilitar el acceso a la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas, en interés de la igualdad entre las personas de distintos orígenes lingüísticos.

20. Los Estados deberían promover la concienciación sobre la importancia de la educación en la lengua materna para las identidades y culturas de las minorías, así como crear conciencia sobre los beneficios de la educación en la lengua materna y del multilingüismo.

21. Los Estados deberían promover el diálogo con las diversas minorías y la tolerancia hacia ellas dentro del propio país, y crear un entorno propicio para que las minorías enseñen, aprendan y utilicen sus idiomas.

22. Los Estados deberían velar por que los idiomas minoritarios se enseñen en entornos institucionales que respeten la diversidad lingüística y cultural, sin discriminación, estigmatización ni discurso de odio contra las minorías.

23. Los Estados deberían reconocer que las personas que pertenecen a la comunidad sorda, los pueblos indígenas y las comunidades de migrantes pueden constituir una minoría lingüística y tienen derecho a recibir educación en sus idiomas y a que estos se enseñen.

24. Los niños sordos deberían tener derecho a recibir educación en lengua de señas con carácter de derecho humano, y deberían tener las mismas oportunidades en la educación que cualquier otro niño.
25. Los Estados deberían reconocer y promover los entornos de aprendizaje caracterizados por el respeto y el empoderamiento, y que tomen en cuenta los idiomas minoritarios, como elemento esencial para el pleno desarrollo de la persona y de su capacidad para participar plenamente en la vida social, política, económica y cultural y para tomar decisiones informadas.
26. Los Estados deberían velar por que las minorías lingüísticas no sean objeto de discriminación, opresión o intimidación por enseñar y utilizar su lengua materna.
27. Los Estados no deberían imponer restricción alguna a la educación en idiomas minoritarios y a la enseñanza de esos idiomas. Además, deberían abstenerse de someter a las minorías a una asimilación forzada, entre otras cosas, al prohibir la educación en la lengua materna de las minorías o la enseñanza de esa lengua.
28. Cuando los Estados no cumplan sus obligaciones internacionales en materia de derechos humanos en lo que respecta a la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas, se alienta a las minorías y a las organizaciones de la sociedad civil a que recurran a los órganos judiciales y administrativos nacionales para remediar la situación, así como, de ser necesario, a los órganos y mecanismos de derechos humanos regionales e internacionales.
29. Los Estados Miembros deberían considerar la posibilidad de elaborar un instrumento jurídico internacional sobre los derechos humanos de las minorías, que incluya disposiciones sobre los derechos de las minorías en el ámbito de la educación y la utilización de sus idiomas, en consulta con el Relator Especial sobre cuestiones de las minorías y otras partes interesadas pertinentes.

IV. Recomendaciones para diseñar y hacer realidad los objetivos de política pública sobre la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas

30. Los Estados deberían diseñar una política de educación y un plan de ejecución que salvaguarden el derecho a recibir educación en la lengua materna en todos los niveles siempre que sea posible. Esa política debería establecer unas normas mínimas para el uso de idiomas minoritarios en la educación pública, e incorporar un sistema de seguimiento y evaluación.
31. Los Estados deberían incluir la educación en idiomas minoritarios en las estrategias de aplicación del Objetivo 4 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, tendente a garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos.
32. Los Estados no deberían interpretar de manera restrictiva el requisito de practicidad para el uso de idiomas minoritarios en la educación pública, por ejemplo condicionando la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas a la existencia de demanda suficiente, sino que deberían aplicarlo como un enfoque proactivo para atender las necesidades de las minorías lingüísticas e interpretarlo de la manera más favorable posible para el uso de la lengua materna como medio de instrucción.
33. En los casos en los que se proporcionen recursos financieros u otras formas de apoyo a establecimientos de enseñanza privados, la financiación o el apoyo deberían proporcionarse también, de conformidad con el principio de no discriminación, a los establecimientos de enseñanza privados que impartan clases en idiomas minoritarios o a las minorías lingüísticas.

34. Los Estados deberían reconocer, promover y dar prioridad a las ventajas a mediano y largo plazo de adoptar un enfoque multilingüe de la política pública en beneficio de todos.
35. Los Estados deberían asignar los recursos necesarios para promover y asegurar el acceso a la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas.
36. Los Estados deberían ofrecer los servicios administrativos, jurídicos y de salud en idiomas minoritarios para que las comunidades minoritarias puedan acceder a ellos.
37. Los Estados deberían alentar a todas las comunidades lingüísticas a colaborar de manera positiva y abierta con las demás comunidades lingüísticas a fin de promover el respeto, la tolerancia y el entendimiento mutuos, y evitar posibles tensiones y conflictos.
38. Asimismo, los miembros de las mayorías lingüísticas deberían disponer de oportunidades para aprender idiomas minoritarios. Tanto las comunidades minoritarias como las mayoritarias deberían beneficiarse del multilingüismo, y ese beneficio no debería limitarse a aprender idiomas internacionales o los llamados “idiomas de prestigio”.
39. Los Estados deberían utilizar la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas como instrumento para crear inclusión social e igualdad para todos, y luchar contra toda percepción de que los idiomas minoritarios son una amenaza para la cohesión social y la unidad del Estado.
40. Se debería reconocer el importante papel que tiene la sociedad civil para lograr avances encaminados a revitalizar y normalizar los idiomas minoritarios, y los Estados deberían institucionalizar y respaldar financieramente las buenas prácticas en materia de educación en idiomas minoritarios desarrolladas por las organizaciones de la sociedad civil.

V. Recomendaciones para promover prácticas eficaces para promover la educación en idiomas minoritarios y la enseñanza de esos idiomas

41. Los Estados deberían adoptar medidas para suministrar recursos y apoyo adecuados y proporcionales a fin de lograr una educación inclusiva y equitativa de calidad en las escuelas que imparten enseñanza en idiomas minoritarios. Deberían introducir medidas para garantizar dicha financiación, con miras a lograr la aplicación sostenible de los programas de educación en idiomas minoritarios, incluida la financiación de los libros de texto en idiomas minoritarios y de las escuelas que utilizan esos idiomas.
42. Los Estados deberían adoptar medidas legislativas y administrativas en interés de una educación en idiomas minoritarios que sea eficaz desde el punto de vista pedagógico y tenga en cuenta las competencias de los estudiantes pertenecientes a minorías.
43. Los Estados deberían capacitar a los profesores para que planifiquen las clases de las distintas asignaturas en función de las necesidades de los estudiantes con idiomas minoritarios. Se alienta a los Estados a que contraten profesores que hablen idiomas minoritarios.
44. Los Estados deberían diseñar y financiar programas de desarrollo y capacitación para profesores de idiomas minoritarios en escuelas y universidades, y deberían promover esos programas entre las comunidades minoritarias.
45. Los Estados deberían adoptar medidas para que los niños de las comunidades minoritarias que viven en zonas remotas o rurales tengan acceso a la educación en su idioma, entre otras el mejoramiento de la infraestructura y el suministro de medios de transporte cuando sea necesario.

46. Los Estados deberían fomentar la participación de las minorías en la elaboración de los planes de estudio y la elaboración de materiales lingüística y culturalmente pertinentes para sus comunidades y escuelas. Los padres y los niños pertenecientes a minorías deberían participar en la adopción de decisiones relativas a la educación en idiomas minoritarios.

47. Deberían establecerse sistemas de seguimiento y evaluación y de presentación de informes para comprobar que los programas educativos en idiomas minoritarios satisfacen las necesidades específicas de los estudiantes con idiomas minoritarios.

48. Los Estados deberían asegurarse de que los estudiantes pertenecientes a minorías tengan la oportunidad de ser examinados en su principal idioma de instrucción.

49. En los casos en que los estudiantes pertenecientes a minorías hayan recibido instrucción en escuelas públicas principalmente en sus propios idiomas, toda prueba de admisión a la enseñanza superior debería realizarse en su propio idioma o deberá existir otro mecanismo de admisión a fin de no privarlos injustificadamente de la posibilidad de acceder a la enseñanza superior.

VI. Recomendaciones referidas a la educación, el idioma y el empoderamiento de las mujeres y las niñas pertenecientes a minorías

50. Los Estados deberían ratificar la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer o adherirse a ella, y velar por que se aplique en lo que respecta a las mujeres y las niñas pertenecientes a minorías, especialmente los artículos 10 y 16 e).

51. Los Estados deberían adoptar todas las medidas legislativas y administrativas necesarias para que las mujeres y las niñas pertenecientes a comunidades minoritarias tengan acceso a la educación en idiomas minoritarios y a la enseñanza de esos idiomas, teniendo en cuenta la marginación, la discriminación y la exclusión múltiples e interseccionales de las que suelen ser objeto por motivo de su género y su condición de miembros de una minoría.

52. Los Estados deberían adoptar las medidas necesarias en interés del derecho a la educación de las mujeres y las niñas pertenecientes a minorías, mediante:

a) La recopilación de estadísticas de educación desglosadas por género, a fin de crear conciencia en las comunidades minoritarias sobre la importancia del derecho de las niñas a recibir educación en su lengua materna;

b) La contratación y la capacitación de profesores que sean sensibles a las cuestiones de la igualdad de género y los derechos del niño;

c) La adopción de medidas especiales en el ámbito de la educación en beneficio de las niñas más desfavorecidas pertenecientes a minorías.

53. Los Estados deberían incluir a las mujeres y las niñas pertenecientes a minorías en las estrategias de aplicación del Objetivo 5 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, tendente a lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas. Deberían reconocer la función de empoderamiento que tienen el idioma y la educación en la lengua materna e impartir dicha educación con miras a empoderar a las mujeres y las niñas pertenecientes a minorías.

54. Los Estados deberían evitar que en los planes de estudio figure material en el que se estereotipe a las minorías ni a las mujeres y niñas que pertenecen a ellas por motivos tanto de su origen étnico como de su género. Deberían promover materiales educativos que tengan en cuenta la edad y las cuestiones de género.

55. Los Estados deberían combatir la discriminación educativa que sufren las mujeres y las niñas pertenecientes a minorías, prestando especial atención al

particular impacto que esa discriminación tiene sobre las mujeres y las niñas pertenecientes a minorías debido a su género y haciendo hincapié en la adopción de medidas para hacer frente a dicho impacto.

56. De ser posible, los Estados deberían considerar la posibilidad de diseñar una estrategia nacional que incluya el empoderamiento de las mujeres y las niñas pertenecientes a minorías, entre otras cosas, al facilitarles educación en sus propios idiomas y la enseñanza de esos idiomas.

57. Los Estados deberían incluir mujeres pertenecientes a minorías en los procesos de adopción de decisiones que afecten a la educación en sus idiomas y a la enseñanza de esos idiomas.
